

## **Reflexiones sobre la Composición de textos escritos.**

Luis Achaerandio, S.J  
Enero 2009

Desde hace unos pocos años, se cataloga a la "expresión escrita" o "expresión madura", como una importante competencia "para la vida" que es preciso cultivar en el sistema educativo; en este artículo se recogen algunas de las ideas principales de grandes autores (como Bruer, Scardalia, Casany, etc.) que han investigado últimamente sobre este importante tema.

### **1. Introducción.**

Aunque la "Lectura Comprensiva" (L.C.) y la "Escritura Madura (E.M.) son dos competencias distintas en los seres humanos cultivados, sin embargo tienen rasgos parecidos. El objetivo de la L.C. es construir significados, mediante la interacción entre los conocimientos previos del lector y la información que ofrece el texto que se lee; en la L.C. se prescinde de informaciones poco pertinentes, se generaliza, se integra, se evalúa, etc. De modo semejante, la E.M. es una competencia reconstructiva que genera pensamiento y lo traduce en palabras; el escritor interrelaciona sus conocimientos previos con los saberes de los posibles lectores, elige lo pertinente, rechazando lo inútil o poco interesante; integra significados y reflexiones; autoevalúa los procesos, etc. También coinciden ambas competencias en que, tanto la L.C. como la E.M., son dos poderosos medios para lograr aprendizajes significativos y desarrollar las competencias de alto nivel y las estructuras mentales.

El que los seres humanos, en su gran mayoría, no estén capacitados, para la E.M. se debe principalmente a que la escuela o el colegio no enseñan a escribir a niveles superiores de "transformación del conocimiento"; y los estudiantes quedan toda su vida en una "edad de escritura", típica de los 10 años o menos.

Para entendernos, hay, según los autores, dos niveles de Escritura: El inferior que se reduce a poner por escrito, linealmente, los contenidos previos que se recuerdan y se bajan de la "memoria a largo plazo" al texto escrito; el escritor de este nivel no reconstruye significados, simplemente copia lo que le dicta su memoria; no planifica, no fija el objetivo de la escritura, no organiza la información, apenas usa recursos retóricos para expresarse. Por otro lado, el escritor hábil o de nivel superior sabe que escribir maduramente es como resolver problemas generalmente poco definidos y que, para eso, tiene que seguir, y sigue, una secuencia que suele ser la siguiente:

- Hacerse una como representación inicial del tema o tarea sobre la que escribir.
- Pensar un plan, previendo qué decir o qué contenidos manejar; para qué lectores va a escribir; y qué recursos retóricos va a usar.
- Redactar el texto y revisarlo.

Son pocos los alumnos de Secundaria y de universidad que saben escribir a nivel superior. Según Scardalia y otros (1984), están en este nivel de "escritores hábiles" los que, antes de escribir y mientras escriben, "transforman el conocimiento"; dicho de otra manera, en sus escritos, no se reducen como los escritores novatos, a decir o repetir idea tras idea, dato tras dato, la información que retienen en su memoria a largo plazo, sino que, antes de escribir y durante su escritura, reconstruyen creativamente sus conocimientos y sus reflexiones relacionándolos con sus habilidades retóricas; es decir establecen objetivos, organizan mentalmente sus contenidos antes de escribir, tienen en cuenta los conocimientos y gustos del público que va a leerles; construyen puentes entre el que escribe y sus posibles lectores. Así como se habla de "analfabetos funcionales" que sólo pueden leer lineal y superficialmente sin entrar al contenido profundo de los textos, así podríamos hablar de "analfabetos académicos" (son la mayoría) que, en expresión de Scardalia, simplemente transcriben o "dicen el conocimiento", es decir copian, en sus cuartillas, lo que tienen fijado en su memoria; pero no lo reconstruyen ni lo transforman.

Estos escritores de nivel inferior pierden la gran oportunidad de aprovechar las poderosas potencialidades que tiene la escritura para desarrollar el propio pensamiento y las competencias cognitivas de alto nivel, como son: el análisis crítico sobre sus propios conocimientos; el hacer síntesis constructivas y el precisar y enriquecer los contenidos conceptuales etc

La E.M. es un complejo proceso de problemas poco definidos, y de soluciones provisionales. Para escribir a nivel superior, evidentemente tiene que haber algo que decir; por eso los autores comentan que la E.M. presupone presaberes o contenidos previamente asimilados mediante no pocos aprendizajes significativos.

## **2. Los rasgos que califican al que ha desarrollado la competencia de la Escritura Madura (E.M.)**

Casany y otros (1997) señalan estos siete rasgos que perfilan al buen escritor:

- Lee comprensivamente.
- Es consciente de las características de las personas que podrían leer sus "escritos" o textos. Conoce su público.
- Planifica y fija sus objetivos antes de empezar a escribir y de formular mentalmente una representación o imagen de lo que va a redactar.
- Va relejendo los fragmentos escritos para asegurar la cohesión y la coordinación y los nexos entre los párrafos.
- Revisa el texto, mientras lo relee, para ir mejorándolo en todos los aspectos, especialmente en los de significados: Ve si se relacionan los tópicos o temas entre sí; y si se da la "superordenación" es decir si va delineando la relación entre la idea principal y los detalles que la acompañan.
- Practica el "proceso recursivo" o de repaso, que ha de ser continuo, cíclico y flexible para ir perfeccionando la redacción del escrito, incorporando nuevas ideas o mejorando la expresión, etc.
- Aplica estrategias de apoyo para solucionar los problemas que suelen presentarse en la elaboración de un texto escrito.

### 3. Los procesos de la E.M.

Generalmente en los centros educativos, los profesores de lenguaje juzgan los productos escritos de los alumnos, sin revisar los procesos; consiguientemente es poca y superficial la ayuda que reciben los estudiantes para mejorar su calidad de escritores hábiles.

En estos últimos años hay muchas investigaciones sobre los procesos que se suceden en una madura expresión escrita, y sobre cómo, con el aprendizaje y el ejercicio práctico de esos procesos, se mejora y se alcanza la E.M. Brevemente a continuación se resumen los hitos de esos procesos; según Hayes-Flower, hay tres fases que interactúan constantemente y que se expresan en tres verbos: "Planificar", "Traducir" o redactar, y "Revisar". Los autores suponen que los que van a "escribir", antes han tenido suficientes presaberes adquiridos mediante aprendizajes significativos; estos presaberes o contenidos previos, depositados en la memoria a largo plazo, son de diversos tipos: contenidos sobre el tema sobre el que se va a escribir; conocimiento sobre los posibles lectores; conocimientos "retóricos", es decir ciertos "esquemas de escritura" adquiridos para aplicarlos en cada caso, y que son como guiones para ir resolviendo los problemas de redacción que se presentan.

A continuación se describen estas tres fases interactuantes y sus elementos principales:

- I. Planificar. Hayes y Flower hablan de "planificación constructiva", y se refieren a la representación de la tarea o idea general de lo que pudiera ser el texto escrito; la planificación empieza a hacerse a nivel mental pero conviene expresarla por escrito. La planificación, (junto con el papel del "monitor") es el proceso más importante de la escritura.

Esta "planificación constructiva" distingue, en general, a los buenos de los malos escritores; éstos planifican poco o nada, y se lanzan a escribir como cuando hablan de un tema que, de alguna manera conocen y van recordando (o bajando de su memoria permanente); a veces estos escritores mediocres planifican algo sus textos escritos apoyándose en los contenidos que tienen en su memoria, pero no hacen verdaderas planificaciones constructivas o retóricas.

Bruer (1999) sintetiza las investigaciones recientes sobre este tema, diciendo que la escritura madura y hábil es el fruto de una planificación cuidadosa que integra los conocimientos del escritor con sus habilidades y conocimientos retóricos.

La planificación es la fase que más influye en una buena expresión escrita. Una buena planificación facilita la "redacción" o "traducción", y prepara a una buena revisión permanente a lo largo y al final del proceso.

La planificación consta de tres subprocesos: **a)** Generar y fijar el tema y los contenidos. **b)** Establecer los objetivos temáticos y retóricos. **c)** Organizar los contenidos.

Veamos brevemente qué significan esos subprocesos:

- a) Generar los contenidos. Primero, hay que tener algo que decir para poder escribir sobre un tema; algunas veces "el qué decir" y "a qué audiencia dirigirse", el escritor lo extrae o cosecha de la base de datos de su memoria a largo plazo; otras veces, acude a las fuentes externas de información, como libros, revistas, páginas Web. Como en los procesos de comprensión lectora, también en la buena "escritura" se va construyendo el significado desde la planificación; los contenidos que el escritor planifica no se trasladan simple y textualmente al texto escrito, sino que éste es algo elaborado, traducido, reconstruido y adaptado a la "audiencia" o contexto hacia el que se dirige el escrito.
- b) Fijar los objetivos relacionados con el tema como "¿qué es lo que quiero conseguir con mis hipotéticos lectores?". Esto significa que el escritor, primero tiene que fijar también quiénes van a ser sus lectores, es decir a quiénes se dirige su escrito. También el escritor tiene que fijar sus objetivos retóricos, es decir los objetivos referidos al cómo escribir para que el texto sea atractivo, motivante y bello. Por tanto los objetivos tienen que ver con el "propósito" de la escritura (informar, enseñar, deleitar, convencer, etc.). Prever las normas o aspectos retóricos del texto es responderse a preguntas como "¿empezaré con una introducción motivante? ¿voy a usar vocabulario técnico? ¿pondré algunos ejemplos o anécdotas? ¿usaré párrafos cortos? ¿haré conexiones de sentido entre párrafos? ¿iré haciendo resúmenes y sacando conclusiones? etc.
- c) Organizar esos contenidos, dependiendo de los diferentes tipos y géneros de textos; así un texto literario, en el género de "cuento", se organiza de distinta manera que un texto académico, por ejemplo un artículo o un "texto paralelo". En todos los casos, antes de ponerse a escribir, conviene ordenar las ideas importantes en un breve índice o guía previa que ayude a avanzar progresivamente, en el texto escrito, sin perder el rumbo.
- II. Traducir. Es decir, expresar y desenvolver el discurso escrito, usando los procesos y mecanismos permanentes a partir de lo previamente planificado; eso es lo que algunos llaman "redacción del texto". Es el momento de aplicar los "conocimientos retóricos"; por ejemplo, cómo empezar o hacer la "introducción", "cómo convencer al lector", "cómo y cuándo poner ejemplos y aprovechar citas de autores", "cuándo resumir"; ¿la "audiencia" a la que va dirigido mi escrito, necesitará más explicaciones o una mejor "argumentación"?; "cuándo hacer una inferencia", etc. Se dice que los escritores hábiles manejan ampliamente las "habilidades retóricas", es decir que son expertos en organizar y expresar sus ideas con claridad, con buen léxico, ortografía y sintaxis; aplicando las normas de un buen texto; y que, teniendo en cuenta las características de sus posibles lectores, se adaptan a ellos, a sus niveles de desarrollo mental, a sus conocimientos y gustos, etc. Los autores describen estas habilidades retóricas como "tener en cuenta la audiencia" o el entorno social y cultural de los lectores; el buen escritor, para que le entiendan, usa ejemplos, metáforas, comparaciones, símbolos, argumentos convincentes, síntesis integradoras y análisis expresivos, en conformidad con los objetivos o propósitos que se propuso lograr en la planificación.

- III. Revisar. Una buena revisión de los procesos y los resultados del texto que se va escribiendo, depende mucho, como se ha dicho, de una previa y efectiva planificación; los buenos escritores, a diferencia de los novatos, revisan una y otra vez su texto para mejorarlo, añadiendo nuevos párrafos, quitando otros, etc. La revisión se asemeja a la "metacognición" y "autorregulación" que van haciendo los lectores que adquirieron altos niveles de lectura comprensiva. Dicho de otra manera, el escritor recorre un largo "proceso recursivo" de "planificación", "traducción", "revisión; y vuelta a la "planificación", "traducción, etc.

El agente fundamental de todos los procesos de escritura madura, es la inteligencia, a quien algunos llaman "monitor" y otros "memoria de trabajo"... que maneja, controla, coordina, evalúa y ejecuta el programa o software que corresponde a la expresión escrita.

Las habilidades retóricas hacen que el escritor vaya resolviendo todos los problemas que se le presentan: **a)** De tipo lexical para usar el vocabulario pertinente. **b)** De tipo gramatical sobre el manejo adecuado de las reglas gramaticales. **c)** De tipo organizativo-textual como la organización e integración jerárquica de temas y subtemas, el estilo, las normas de redacción, el uso de epítetos, el manejo de párrafos cortos o largos, el uso del punto y coma, etc. **d)** Relativos al contenido, como precisión y riqueza de contenidos; relaciones de causa-efecto; congruencia de ideas y de caracteres personales; la clasificación de categorías; las relaciones e inferencias, la construcción de mapas conceptuales y redes conceptuales, etc. y **e)** Relativos al uso congruente de géneros literarios o superestructuras textuales (narrativos, expositivos, argumentativos, epistolares, poéticos, de comunicación de noticias, etc.)

Este ejercicio retórico de expresarse por escrito maduramente, produce unos efectos grandemente positivos en el escritor: Primero, es un medio eficaz de matizar y afianzar sus aprendizajes significativos, transformando el escritor lo que ya sabe, de manera que sus conocimientos se reconstruyen a niveles superiores de conocimiento, metacognición y autorregulación a partir de la reflexión. Segundo, se enriquece la memoria comprensiva. Tercero, se desarrolla la inteligencia.

#### **4. Cómo ayudar a un escritor "novato" para que desarrolle su competencia de escritor experto**

Se pueden sacar razonables conclusiones prácticas de las múltiples investigaciones sobre el tema; a continuación se señalan algunas de ellas:

- El buen conocimiento del tema o tópico sobre el que se escribe, influye notablemente en la calidad del texto.
- El aprendizaje sobre cómo se debe estructurar un texto escrito, influye grandemente en la calidad de redacción; de ahí la importancia de ciertos ejercicios o "tareas de ordenamiento de textos" que recomiendan algunos investigadores: Es decir, se presentan párrafos u oraciones escritas en varias fichas, para que el alumno las ordene conforme a la lógica del tema que contienen; y los conecte con conectores y marcadores de discurso entre los párrafos.

- Conviene enseñar a los escritores novatos las semejanzas y diferencias entre las estructuras textuales (narrativas, expositivas, argumentativas, etc.); las estructuras narrativas se dominan más fácilmente que las expositivas.

A propósito de esto, es muy eficaz, para soltarse en el manejo de las estructuras expositivas, el ejercitarse en el uso de los diferentes "marcadores de discurso" o expresiones "conectoras", como "por tanto", "en consecuencia", etc. o expresiones "adversativas", como "sin embargo", "por el contrario", etc. Eso se puede lograr eficazmente desde 5º. Grado de primaria, con alumnos de 11 años de edad.

- La riqueza de vocabulario incide favorablemente en la expresión escrita; en concreto, antes de escribir sobre un tema, ayuda que el profesor seleccione una o dos decenas de palabras clave para expresar el tema, y que los alumnos vayan aplicándolas en frases concretas, una vez que hayan profundizado en su significado.
- Ayuda también el que los escritores novatos se ejerciten expresamente en la automatización del correcto manejo sintáctico entre enunciados; dicho de otra manera, el buen escritor tiene que manejar bien la sintaxis.
- Como sucede en el aprendizaje de la lectura comprensiva, una excelente metodología para desarrollar la expresión escrita de los alumnos, es el modelaje que sus profesores hacen delante de ellos, haciéndoles patentes sus estrategias de expresión.
- La metodología de la "enseñanza recíproca" de Palincsar y Brown, que se aplica, cómo sabemos, al entrenamiento de la lectura, se usa también eficazmente para el desarrollo de la composición escrita (C.E.).
- En el aprendizaje de la C.E. como en otros aprendizajes académicos, que producen desarrollo cognitivo, es de especial importancia la coescritura entre alumnos o trabajo cooperativo de planificación, redacción y revisión de textos escritos.
- Conviene que los alumnos vayan desarrollando su C.E. en el contexto real en todas las áreas o materias escolares; es decir, cualquier ejercicio, composición, examen, ensayo, etc., debe ser ocasión para practicar y desarrollar la C.E. En este sentido, además de cultivar el uso de textos de corte literario, conviene igualmente o quizás más explícitamente entrenarse en los textos expositivos y argumentativos de corte científico. Según las investigaciones, son notables y generalizables las deficiencias de escritura en la redacción de tesis y otros trabajos universitarios; la razón es obvia: No se ha propiciado la C.E. ni en Secundaria ni en la universidad en los trabajos normales de resúmenes, monografías, "textos paralelos", reportes, informes, composiciones, exámenes escritos, etc. Esa carencia y descuido de los sistemas educativos, produce que la mayoría de estudiantes de Secundaria y de universidad sean "analfabetos académicos". ¿Y, entre los profesionales de nuestros países, cuántos muestran poseer un suficiente manejo de la composición de textos?
- Numerosas investigaciones demuestran la eficacia del uso de la computadora y de los "procesadores de textos" como instrumento para ejercitarse en los distintos procesos del desarrollo de la escritura. En efecto, ayudan en la planificación y recolección de información sobre el tema; facilitan la organización de los párrafos y las correcciones tanto ortográficas como de expresión, se prestan al trabajo cooperativo, presencial y a distancia de dos o tres escritores novatos.

## **5. El taller de expresión escrita para desarrollar la Escritura Madura (E.M)**

Los responsables académicos de las instituciones educativas, deben saber y estar convencidos de que la competencia de expresarse maduramente por escrito es muy poderosa, no sólo para comunicarse, sino también para aprender significativamente y para desarrollar la inteligencia. Esto supuesto, tanto en Primaria, como en Secundaria y Universidad, lo primero que habría que hacer es una evaluación o diagnóstico del nivel de E.M. en el que están los alumnos; las estadísticas, que son muy pesimistas juzgando los niveles de lectura comprensiva de los estudiantes de Primaria, Secundaria y Universidad de nuestros países, son más pesimistas todavía en relación con los niveles de expresión escrita de esos mismos estudiantes; es muy probable que el diagnóstico real de la E.M. en nuestras instituciones educativas, compruebe grandes deficiencias.

Esto supuesto, ¿qué se puede hacer para conseguir elevar los niveles de E.M. de los alumnos? Primero se hace aquí unas observaciones importantes sobre la enseñanza de la expresión escrita; y, después se propone una solución de Taller, aplicable tanto en Primaria (de 4º a 6º Grados) como en la Secundaria y en la Universidad.

- 1) Algunas observaciones sobre la enseñanza de la expresión escrita:
  - a) En la Preprimaria (Kinder y Preparatoria), se ponen los fundamentos de la lectura y la escritura. Con métodos adecuados y profesores bien preparados y dispuestos, se logra que los niños de 5 y 6 años lean y escriban lentamente palabras y textos cortos y de vocabulario sencillo.
  - b) De 1er Grado a 4º. Grado, la lectura y la escritura, deben tomarse como un eje transversal con dos funciones semejantes y complementarias que se cultivan todos los días en las distintas áreas (no sólo en Lenguaje, sino en Inglés, Ciencias, Sociales, etc.). Sólo mediante ese cultivo permanente, y ojalá gozoso de la lectura y escritura, se logrará ir automatizando la codificación y descodificación de fonemas, y la "lectura" global de palabras y frases (superando la "lectura silábica"); de ahí es fácil lograr que el niño encuentre sentido a los textos cortos y sencillos que ya lee sin titubear. El buen maestro va conduciendo al niño en, su subida lenta pero segura, hacia niveles cada vez más altos de comprensión de lectura y de expresión escrita; dichos maestros deberán recordar todo el tiempo los aportes de Vigotsky y su teoría de la "Zona de Desarrollo Próximo" (ZDP), para ir aumentando, progresiva y prudentemente, las exigencias y los retos de los niños que se adentran en la maravillosa aventura de leer y de expresarse por escrito. Aunque, como se dice más arriba, todos los profesores son responsables del crecimiento cualitativo de la lectura y escritura de sus alumnos, pero, tal vez, los de Lenguaje deberían ser los que, además, se ocupen de enseñar más explícitamente la teoría y práctica de las principales estrategias de la lectura comprensiva y de la expresión escrita.
  - c) La expresión escrita, en la escuela, debe ir siempre a la par de la lectura comprensiva; por eso ya en primer Grado, a la edad de 7 años, se deben enseñar al niño, poco a poco, algunas estrategias sencillas de lectura y de

“escritura de frases cortas”; a esa edad, los niños, según Piaget, están entrando en la fase de las “operaciones concretas” y de apertura y aclaración mental y constructiva. En 2º Grado, los niños de 8 años pueden cultivar la escritura en cortas y sencillas composiciones “narrativas” (no las “expositivas”), con instrucciones explícitas, directas y aplicadas, de los componentes estructurales de dichas historias narrativas. A los 11 ó 12 años, se deben entrenar (probablemente no antes) los componentes o constituyentes estructurales de textos expositivos de causa-efecto; de problema-solución; de conectores consecutivos (“en consecuencia”, “por tanto”); de conectores adversativos (“sin embargo”, “en cambio”, “no obstante”). Y de ahí, poco a poco, durante la Secundaria se deben fomentar expresiones escritas más y más complejas y extensas para que la mayoría de estudiantes de bachillerato llegue a un nivel razonablemente alto de “escritor experto”.

2) Sugerencia para montar una formación permanente de “expresión escrita” dentro del currículo de una institución educativa.

c) Primero, hay que formar en unos dos meses, un grupo de tutores expertos en la teoría y práctica de la expresión escrita y en cómo enseñarla. Para ello se necesita:

- i. elegir bien el grupo de futuros “expertos” (el 10% de los educadores de la institución); por ejemplo se elegirían 12 para una institución educativa de 120 educadores.
- ii. programar unos 8 talleres, uno por semana, de aproximadamente 60 minutos cada taller).
- iii. antes de cada taller, todos leerán las páginas asignadas, según un programa de lecturas sobre el tema que se trabajará en el taller.
- iv. una vez preparados los tutores, estos dirigirán los talleres semanales con sus compañeros profesores (12 grupos de 10 educadores cada uno contando al tutor); el ideal es que estos talleres duren, por lo menos, unos 60 minutos, y se extiendan por unos 4 meses seguidos.
- v. los educadores, cuando ya se sientan “expertos”, aplicarán creativamente a sus alumnos, en las aulas, lo que aprendieron en los talleres. Para que todo proceda ordenadamente, los coordinadores de área acordarán qué tiempos y áreas académicas se dedicarán en cada Grado o Curso, sobre todo en los primeros meses, al aprendizaje y aplicación de las estrategias de composición de textos.

d) En los talleres, tanto para tutores como para educadores, la metodología será como las de los “seminarios” de universidad, a los que los alumnos deben llegar bien preparados habiendo leído previamente las lecturas correspondientes; en esos “seminarios” se irán aclarando los temas estudiados, colaborando todos los participantes; pero también se hará énfasis especial en las aplicaciones al aprendizaje y manejo de las estrategias de composición de textos de los alumnos en el aula; estas aplicaciones, naturalmente, variarán según sea el Grado o Curso.

- e) Toda esa preparación previa de los educadores permite que éstos cultiven sistemáticamente, en sus alumnos, la expresión escrita en sus diversas modalidades, dentro de un proyecto global de C.E. de todo el colegio. Este proyecto tiene una fase inicial, de unos dos meses en la que los profesores del área de Idioma Español dedican un tiempo importante de la 2ª. Unidad del año para enseñar y practicar en el aula, las principales estrategias de la expresión escrita; es muy importante, al principio, esta inmersión fuerte en el tema para poner las bases y la motivación hacia la segunda fase, que durará todo al resto del curso. Para esta segunda fase, los coordinadores de área tienen que programar la intensidad y tiempos de participación de sus profesores en este proyecto global: para el área de Matemáticas o de Arte, por ejemplo, la participación probablemente será pequeña; y será mucho mayor en el Área de Estudios Sociales, y, sobre todo, en la de Idioma Español.
- f) El Proyecto Global, será preparado por el grupo de expertos quienes tendrán en cuenta los siguientes aspectos:
- ✓ La selección de temas o estrategias que se han de trabajar en los sucesivos talleres dentro de las aulas; son temas importantes e ineludibles los siguientes: Las tres fases de la composición, de las que se habla en páginas anteriores; es decir la PLANIFICACIÓN, la REDACCIÓN y la REVISIÓN, con sus respectivos subprocesos; en el caso de la PLANIFICACIÓN, hay que generar y fijar el tema de la composición y sus contenidos; establecer los objetivos, tanto temáticos como retóricos; y la organización de contenidos. En el caso de la REDACCIÓN del texto escrito, hay que trabajar y ejercitar los “conocimientos y habilidades retóricas” de las que se habla anteriormente. Esta fase de aprendizaje de la redacción, llevará la mayor parte del tiempo del proyecto. La fase de REVISIÓN hay que hacerla y ejercitarla en todos los talleres de clase, una vez que se conozca, en uno de los primeros talleres, el sentido profundo de la revisión, su importancia y cómo hacerla.
  - ✓ En el proyecto global hay que considerar los tipos de escrito o “redacción” que se van a cultivar, con mayor o menor énfasis, dependiendo de la edad de los alumnos; es decir el uso de la “descripción”, de la “narración” y de la “exposición” o de la argumentación.
  - ✓ Siempre, insistiendo en la fase de la “redacción”, hay que elegir, en el proyecto global, algunos de los llamados “géneros textuales” que se vayan a cultivar en los talleres, dependiendo de cuáles funciones de los textos escritos se pretenda desarrollar en los alumnos, de distintas edades o cursos, etc. Así la función expresiva se puede experimentar en una “carta” en una “autobiografía”, en un “diario personal”, etc. La función informativa-referencial, es decir la función de presentar correctamente los hechos y datos, se efectúa en un “informe”, en un “resumen”, en un “telegrama”, en “notas informativas”, en un “examen” de clase, etc.
  - ✓ La función poética se realiza a través de elementos creativos, imaginativos emocionales en un “cuento”, en una “poesía”, en un “epitafio”, en una “fábula”, en un “proverbio”, en un “chiste”, en un “guión”, etc.
  - ✓ Muchos de los trabajos escritos de los alumnos, dentro y fuera de clase, son de tipo expositivo o argumentativo; deberían ser excelente ocasión

para que los estudiantes se ejerciten en la expresión escrita correcta. Lamentablemente la mayoría de educadores no motiva a sus alumnos a redactar bien sus trabajos y exámenes escritos, arguyendo que ésta es tarea del área de lenguaje y no de las demás áreas.

- g) Partiendo del "proyecto global", el grupo de tutores expertos, diseñará guías para los sucesivos talleres puntuales y específicos que los profesores dirigirán en el aula, según una previa programación de tiempos, temas, metodologías, etc. Lo importante es que, en todos los Grados y Cursos de la Institución, se trabaje, gradual y consistentemente, ese eje transversal de la Composición Escrita.
- ✓ El profesor, en cada taller, seguirá una guía previamente elaborada, según un esquema flexible: comenzará con una introducción motivante y una instrucción teórico-práctica sobre la estrategia que se va a trabajar en el aula; sobre todo en Grados de Primaria, el profesor modelará en voz alta cómo hacerlo; y fomentará el trabajo en pequeños grupos.
- ✓ Según las investigaciones, sobre la C.E., los escritores novatos, tienen que desarrollar la competencia de coordinar los tres procesos básicos de "planificación", "redacción" y "revisión"; Engert y otros (1991) proponen un programa muy eficaz para desarrollar esa competencia preparando a los alumnos en el ejercicio de composiciones explicativas y comparativas o de contraste. El programa se aplica en el aula y es colectivo pero con seguimiento individualizado; consiste básicamente en que los alumnos sigan unas excelentes guías claras y muy motivadoras, que los autores llaman "Hojas de ideas"; hay "hojas de ideas" de "planificación"; de "organización"; de "escritura" o "redacción"; de "edición"; y de "corrección" o revisión. (Para más detalles, pueden leerse las páginas 138-141 del libro Mayer, R. (2002) Psicología de la Educación. El aprendizaje en las áreas de conocimiento. Madrid: Prentice Hall.).